LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Sábado 29 Diciembre de 1917 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3259

La paz sin anexiones ni indemnizaciones

La verdadera paz sería la que impusieran los pueblos, levantándose en armas, como en la Rusia revolucionaria a cuyo impulso rodó el más prepotente de los tronos, la más infame de las tiranías. Los que provocaron la carnicería más espantosa que registra la historia; los emperadores soberbios y los presidentes «democráticos» que soñaron con napoleónicas cruzadas, ambicionando cada uno de ellos someter al mundo a su onmímoda voluntad; esos gobiernos logreros, cuyos propósitos criminales no se detuvieron a analizar los pueblos, que mentían la defensa de una patria ultrajada, de un suelo hollado por la bárbara bota del invasor — suelo que jamás fué de los parias que lo defienden a costa de su vida — o desvergonzadamente se llamaban cruzados contra la barbarie y el despotismo en defensa de la civilización y el progreso, de la libertad y el derecho de las pequeñas nacionalidades; no serán, decimos, esos potentados que formaron las alianzas y concertaron los planes de conquista, los que de «motu propio» firmaron la paz sin anexiones ni indemnizaciones.

El pueblo ruso determinará la paz que no desea ningún gobierno beligerante, por que aún no han podido conseguir el propósito infame que en la guerra perseguían. Los maximalistas, tan calumniados por la prensa aliada, salvarán a la humanidad de ese caos formidable en que se debate, mientras van empujando a la burguesía — responsable única de la actual hecatombe — al más desastroso naufragio social.

Si los imperios centrales se avienen a aceptar las proposiciones de paz formuladas por los maximalistas, es porque ven que la tempestad se acerca y temen que la ola revolucionaria que derrumbó el trono de los zares, azote la insolente vetustez de los ignominiosos sitiales en que asientan su soberanía los Hohenzollern y Hapsburgo.

De la conferencia de Brest-Litovsk surgirá la paz, la paz que imponen los pueblos, y Rusia será después de la guerra la que marcará a la humanidad el sendero a seguir. Las guerras comerciales deben, con esta guerra mil veces absurda, cerrar su ciclo histórico. Cruzadas libertarias, la guerra contra el capitalismo voraz y el Estado prepotente, organizarán los proletarios de los países libertos para librar al asalariado mundial del infame tutelaje de los amos.

No creemos en la sinceridad de propósitos que pueden animar a los imperios centrales a aceptar una paz sin anexiones ni indemnizaciones, como tampoco en la pretendida «inocencia» de los aliados que tratan de hacer caer la responsabilidad de la guerra sobre sus enemigos. Los propósitos de los gobiernos nada tienen que ver con los intereses de los pueblos, y en este caso es el pueblo ruso el que impone la paz, son los pueblos los que obligan a los gobiernos a poner punto final a esa guerra formidable, hija de la ambición y la insensatez.

Si los imperios centrales aceptan las proposiciones de paz formuladas por los maximalistas, los países aliados deberán también aceptarlas, so pena de pasar ellos ante los mismos que creyeron en la sinceridad de sus propósitos, como los únicos interesados en una victoria que no significa otra cosa que el dominio político y comercial del mundo.

Cualquier hombre de sentimientos humanitarios debe aprobar cualquier proposición hecha en favor de la paz, y no podemos menos que censurar a los que anteponen intereses nacionalistas al bien de la humanidad sangrante, estúpidamente inmolada para satisfacer bastardas ambiciones y propósitos criminales. Censuramos, pues, a la prensa aliada que se opone a la paz, alegando ulteriores peligros, conveniencias de naciones, que solo descubren el fin verdadero que persiguen en esta cruzada comercial.

El telegrama que va a continuación pone al descubierto la hipocresía yanki, el afán de ocultar aviesas intenciones tras la máscara ridícula del democratismo: —

«Nueva York, diciembre 27. — El «Everning Post», publica un artículo que dice lo siguiente:

«Las noticias que se reciben son trascendentales por las consecuencias universales que pueden tener.

«Se anuncia que los teutones finalmente han hecho proposiciones de paz general. —

«Las circunstancias en que se verifica el ofrecimiento son dramáticas: los orgullosos Hohenzollern y Hapsburgo consultan ansiosamente a los «bolshevikis».

«Vemos que los delegados rusos, sin contar detrás de sí más que con ejércitos desmoralizados y un país anarquizado hacen frente a Czernin y a Kuehlmann e insisten vigorosamente en la fórmula de paz rusa. Realmente el mundo está loco y son los locos los que aparentemente consiguen dominar.

«¿Qué explicación sensata puede darse a esto? Evidentemente que los intereses austro-alemanes exigen la paz. Ningún otro motivo podría obligar a este paso a no ser la vehemente exigencia de los pueblos que arrastra a los gobiernos a adoptar esta iniciativa extraordinaria.

«Ahora podemos creer del todo cuanto han venido diciendo los rumores acerca de las circunstancias desesperadas de las poblaciones de Austria y de Alemania.

«Ha llegado al alma misma de esas naciones esta cruel paradoja militar de que están derrotados. Sus ejércitos ocupan territorios enemigos y sin embargo estas apariencias de victoria significan un desastre creciente, con la constante presión del bloqueo naval en la garganta de Alemania.

«Las privaciones y los sufrimientos entre las clases pobres aumentan diariamente, y se ven amenazadas con el agotamiento completo a menos que se ponga premura en realizar la paz. Por eso, al analizar este espectáculo se deduce que los teutones se apresuran a aprovechar la oportunidad que les ofrecen los insensatos «bolshevikis».

«Negociar con gente que sólo posee el poder en forma tan inestable es cosa que se opone a todos los precedentes. Hay que hacer conmover los restos de Bismarck bajo el monumento. Le parecería equivalente a negociar con la Comuna de París. Pero hay necesidad de echar a un lado todos los convencionalismos, y es evidente hoy día que las condiciones de Trotsky y de Lenine constituyeron una bienvenida oportunidad para los austro-alemanes para dirigirse nominalmente a los delegados rusos cuando en realidad ofrecen la paz directamente a Inglaterra, Francia, Italia y los Estados Unidos».

Para los periodistas burgueses los «bolshevikis» son unos locos que asaltaron el poder, unos insensatos, cuando no espías o mercenarios alemanes. Comprendemos el porqué de semejantes calumnias. Pero es estúpidamente absurdo que se juzguen los propósitos de paz en los imperios centrales como una señal evidente de su agotamiento militar. —

Es hora que los pueblos destruyan los criminales planes de los gobiernos. Los asalariados del periodismo burgués, estarán contra la paz, por que para ellos la guerra resulta un comercio de los más lucrativos.

RÉPLICA

(A un perro que aulló en la noche)

Si hemos de ser francos, vémosnos obligados a declarar que jamás leímos a cierto diario que pretende llamarse «Idea Nacional», y eso que lo recibimos todas las noches. Cuando esta trampa cobarde representada por una hoja impresa cae sobre la mesa veterana donde escribimos, no falta un oportuno manotazo que la envíe directamente al rincón de las cosas superflúas, pues tenemos un verdadero horror de salpicarnos con inmundicia tanta...

Desde su primer número, «Idea Nacional» ha hecho, dentro del periodismo bonaerense, el más triste de los papeles; jamás nadie le ha llevado la corriente, ¡ni aún aquellos diarios que también acostumbran a enlodarse a tanto la hora!, y para colmo de desdichas, no se venden de la tal cloaca ni cien ejemplares, cosa que se justifica si se piensa en que es necesario ser muy imbécil, muy animal, muy torpe, para decidirse a leer semejante diario... Mucho más merecen ser leídos los periódicos parroquiales, donde todo es ingenuidad inconsciente, pero nunca canallesca estulticia.

Bien. Anteanoche, por una verdadera casualidad nos fijamos en las primeras columnas de «Idea Nacional», donde encontramos un señor artículo en el que, a propósito de un suelto publicado en LA PROTESTA sobre los incendios de campos, se pide para nosotros la inmediata aplicación nada menos que de las dos leyes hechas para los anarquistas: la Social y la de Residencia. —

Aunque de mala gana, leímos dicho artículo, lo leímos todo, si bien parezca esto empresa imposible. Así nos enteramos — éramos los primeros en ignorarlo — de que somos «espías de Alemania», «agitadores al servicio de Alemania», «lacayos al servicio de Alemania»; también se nos «demuestra» que escribimos «el pasquín más abyecto que se haya publicado en mala lengua castellana», y, además, que somos «anormales». —

«All rigth», «ideonacionalistas»; todo eso está muy bien, pero ya que se nos dice de paso que nos ocultamos en el «cobarde anónimo», ¿por qué no firma entonces ese artículo fulminante... de bilis su autor inconfundible, el feo lunar de la poesía americana, Angel Falco, a quien el maestro Rubén Darío conceptuaba un besugo tuerto en materia de artes apolónicas?

A la segunda línea nomás de la escatológica diatriba que endílganos «Ideica», reconocimos la literatura del vidriero retórico que compuso «Vida que canta» como reconoceríamos a un vigilante por el casco...

Y eso es todo lo que sabes y puedes hacer, oh! Falco, desdeñado hasta de la musa arrabalera de los payadores sinceros?

Pero vamos a cuentas.

Dices tu, Angel, (se nos hace la boca agua al pronunciar su nombre de pila, cual si fuera él el de nuestra querida), que «confesamos la propaganda de los incendios de campos con la más admirable de las audacias». Bien dices, justiciero vate... «closset», tenemos la audacia para eso y mucho más, dado que si luchamos por la destrucción total del privilegio de castas, no hemos de detenernos en minucias cuales significan un centenar de parvas hechas cenizas como perlas en polvo. Y aquí viene la ocasión de comparar a Vds. con nosotros... —

¿Quién puede negar con la frente alta, que «Idea Nacional», en su año de vida, ha hecho una absoluta labor de ponzoñosa vívora, de inmundo reptil, de hiena rabiosa, arrastrándose los doce meses y buscando, artera y maligna, de morder los talones que no se dignaron siquiera aplastarle la cabeza?

¿Qué ha hecho «Idea Nacional» sino echar lodo encima de las gentes, en una perenne impotencia de clavar sus garfios a sus enemigos, imaginarios por otra parte, porque un diario de esa laya ni tener enemigos merece?

Y, por último, ¿cree Falco que el hecho de que firme él sus mamotretos panfletistas como lo hace el bagual de su director, significa valentía, coraje, audacia? ¡Qué esperanza! Eso es desfachatez pura y no más. La valentía, la audacia, el coraje es otra cosa, señores... —

En suma, estamos plenamente convencidos de que a fuerza de no llevar el apunte a «Idea Nacional» nadie que se precie de sansato y de «anormal», ni siquiera en esta ocasión en que Falco exhibe sus aptitudes de pesquisa será tenido éste en cuenta por el olímpico Irigoyen.

¡A veces hasta los militarotes más empedernidos miran con desprecio a los soplones! —

El absolutismo del poder siempre fué la esencia de todos los gobiernos por más democráticos que se crean. Todo poder, para ser tal, necesita cabezas aplastadas bajo sus piés. La ley no es sino el yugo que justifica la necesidad de la esclavitud para la existencia del poder; y si la ley no bastára, el plomo y el sable son un complemento indispensable del gobierno para cumplir éste su misión.—X. X.

Las huelgas en los frigoríficos

AVELLANEDA

La policía prosigue en su tren de infamias. Atropella sin consideración a cuantos obreros se aproximan a los frigoríficos, convirtiendo a Avellaneda en zona militar, donde el machete impera como intérprete de toda justicia.

Estos abusos incalificables se cometen al amparo del gobierno radical, que nada hace para evitar hechos dolorosos que forzosamente tienen que originar los desplantes de los brutos uniformados. Si por el terror se quiere someter a obreros que defienden sus derechos de explotados, nada podrán alegar las autoridades si por el terror se deciden a defenderse los que la prepotencia de un comisario quiere reducir a pasibles instrumentos de la avaricia burguesa.

La intromisión de la policía y las fuerzas de marina ha hecho fracasar la huelga de Berisso. Idéntico propósito se persigue con la de Avellaneda, y ello pone de manifiesto el criterio extrecho que de las luchas sociales tienen los prohombres del radicalismo. Los huelguistas no deben desmayar, apelando a todos los medios para contrarrestar la acción infame de los lacayos del capitalismo yanki empeñados en hacer fracasar el movimiento.

¡Firmes en la lucha por el triunfo de vuestras justas aspiraciones!

Un manifiesto

La sociedad obreros a destajo de playas frigoríficas, de Avellaneda, publicó el siguiente manifiesto:

«A los trabajadores de frigoríficos y al pueblo en general: El movimiento huelguista que venimos sosteniendo en favor de condiciones de vida más humana dá margen a los más extraviados comentarios de la prensa burguesa, que como sabemos registra siempre en sus columnas toda clase de intrigas y mistificaciones que tienden a debilitar el espíritu de resistencia de los trabajadores. —

«Por ejemplo, se dice que a los frigoríficos de Berisso han ido en masa los obreros. ¡Es una burda mentira tendenciosa! Protestamos indignados de patrañas tales, aunque no nos extrañan, porque son las armas viles de que se vale siempre el capitalismo.

«Se quiere, pues, conmover nuestra solidaridad sembrando toda clase de intrigas, clausurando locales, blandiendo el machete policial sobre nuestras espaldas y tratando de dispersarnos a toda hora y en todo sentido, sin comprender que todas esas calumnias, labores de zapa y atropellos, más que para debilitarnos, sirven para robustecer nuestras convicciones y solidaridad. ¡Alerta y firmes, compañeros!

«Y tú, pueblo, que conoces la justicia de nuestra causa, acompáñanos en la hermosa cruzada boicoteando las carnicerías de La Negra y a todos aquellos que se provean de dicho establecimiento, así como también a la prensa burguesa.

«Acorazados, pues, contra las armas de nuestros enemigos y seguros de que el triunfo está cercano, exclamemos: ¡Viva la huelga! — La Comisión».

LAS TRES PIEDRAS

Cierto día hablaron las piedras: el magnífico sillar de una mansión señorial, la tosca piedra de una pocilga de proletario y la plebeya piedra del arroyo.

Dijo el sillar: mi misión es noble; formo parte de este majestuoso edificio que da belleza a la ciudad y proporciona abrigo y bienestar a las exquisitas personas que en él moran. Y con sus perfiles correctos y sus caras pálidas, parecía burlarse de la roña de sus colegas. Mi misión es noble, repitió en tono de convencimiento.

La piedra de la pocilga replicó amoscada: mi misión es más noble y más grande que la tuya. Yo formo parte de este tugurio que sirve de abrigo a un honrado trabajador y a su familia. Me siento satisfecha y feliz cuando preservo de la intemperie al bravo creador de la riqueza, al mismo que te embelleció con su cincel, para que tú, ingrata, dieras albergue a un puñado de parásitos, en vez de proporcionárselo a él, a cuyas manos deben tu gracia y gentileza. Mi misión es más grande que la tuya, porque sirvo para alojar a un sér bueno y útil a sus semejantes, mientras que tú, orgullosa, solo sirves para dar satisfacciones a seres inútiles y nocivos, a los burgueses, a los enemigos de la humanidad.

La piedra del arroyo escuchaba atentamente esta querella. Ella no podía vanagloriarse de formar parte de ningún edificio ni pobre ni rico. Rodaba, rodaba sin cesar por las calles de la ciudad, atropellada por todos los piés, castigada por todos los vehículos, pisoteada por todas las bestias, juguete de todos los muchachos. Por fin se decidió a hablar: Mi misión es más noble, más grande y más alta que la vuestra, dijo con el tono arrogante a que le daba derecho su participación en más de una tragedia. Yo ruedo por las calles como un proyectil siempre dispuesto a dar en el blanco: la frente del gendarme; el pecho del soldado; la cabeza del burgués. En el motín, mil manos heróicas se disputan mi posesión; en la barricada, soy escudo y proyectil al mismo tiempo: defiendo el pecho del rebelde, o parto, silvante y ligera de las manos del hijo del pueblo a desquebrajar el cráneo del esbirro... Mi misión es más noble, más grande y más alta que la vuestra, — prosiguió la piedra del arroyo, —¡cuantas veces las luchas por la libertad y la justicia han comenzado por la primera piedra levantada del arroyo por una mano audaz! ¡Ah; no sabéis lo que el progreso humano me debe! Mi presencia en la calle es garantía de libertad; la cólera popular necesita de mí para satisfacerse; soy el alma de la rebeldía proletaria; cuando una mano callosa levanta una piedra, vacila el trono de la tiranía.

¡Paso a la piedra del arroyo!

Ricardo Flores MAGON.

Bienaventurados

—Joven, lo único que me resta decirle es que se compenetre de estas sabias máximas cristianas:

«Bienaventurados los pobres»...

—Pero señor, siempre fué la pobreza la peor malaventura.

—Un momento, joven, no apresure su «excepticismo», y escuche: «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos».

«Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados».

«Bienaventurados los mansos, porque ellos poscerán la Tierra».

«Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia»...

—Aquí, aquí sí que estamos de acuerdo: «los que tienen hambre y sed de justicia»... y la hacen, la imponen con la razón, con la fuerza, con el hierro, con lo que más cuadre. Pero, ¿quién le dijo a Vd. que nosotros queremos «el reino de los pobres de espíritu»? Y ¿cuándo, dónde fué la Tierra posesión de los mansos? ¿No ha visto Vd. pobre de espíritu, llorón y manso, que sus posesores tienen en su defensa instituciones armadas hasta los dientes?.... —

¿Pobres de espíritus, llorones y mansos? ¡Por favor... con esos «bienaventurados» en malísima ventura!

Bienaventurados los ricos de espíritu, bravos, fuertes, templados en el yunque de las redentoras rebeldías; pues la cobardía de los pobres de espíritu, mansos y llorones, nunca hizo historia, y ésta, al decir de un pensador, es la biografía de los grandes hombres, es decir, de los valientes, que siempre fueron guerreros o revolucionarios. —

Porque nada les molesta, nada odian y menos aman; porque son la misma impasible tolerancia, malaventurados sean esos mansos conformados con las negras peripecias y penurias de su mísera existencia.

Malaventurados sean esos apocados, tranquilos ante todo, conformados de todo y con todos; hechos de medida a toda iniquidad, maleables al molde de todo absurdo, adictos a la zaga de humillantes conveniencias, sumisos al imperio de toda esclavitud, pegados a las necias rutinas mancillantes, maniatados por cadenas de tradicionales re-

sabios; que ante todo mandón doblegan la cerviz, como ante cualquier mito las rodillas. Malaventurados, sí, oh eternos conformados, satisfechos en todo como el puerco feliz en el lodazal; hombres sin hombría, entes sin entidad, autómatas! ——

Bienaventurados, empero, los que, ricos o pobres, buenos o malos, al encaminarse por los itinerarios del complejo bosque de vida, no prosiguen resignados e impasibles ante las escabrosidades que muerden los talones y hacen besar las piedras o el ciénago. Para ellos no existirá el reino ignominioso de los servilismos, ni el zarzal de los prejuicios, ni los acatamientos de bastardas moralinas: atmósfera asfixiante de los más naturales sentimientos que no se avienen con los falsos formulismos y los intereses creados. Bienaventurados, pues que vienen con impulsos libertarios a dignificar las sendas obstruídas con «sanciones» que son piedras, lodo y valla...

Bienaventurados mil veces si el primer golpe del camino, en vez de extraerles lastimeros lamentos, les arranca gritos de protestas; si en la vicisitud de los tumbos y tropiezos, se gesta en ellos el dialecto de los descontentos, haciéndoles brotar de cada herida un apóstrofe, una blasfemia, una crispación rebelde, un gesto subversivo.

Bienaventurados mil veces más sí, ultrapasando la frase y el rictus, valientemente arrasan el obstáculo; si a cada golpe se hierguen más altivos y altaneros, luchadores y abnegados; si en sus frentes hace presa la arrogancia de los fuertes, el orgullo invulnerable y el diseño de los libres. Bienvenidos para siempre si no esquivan ni una valla, si arremeten obstrucciones, aunque caigan enervados, hechos trizas, no vencidos; si apechugan los obstáculos, si se lanzan contra ellos para verlos hecho polvo o, estrellados, quedar muertos. —

Ellos son los escogidos para un mundo nuevo y libre; éllos solos son la Historia. —

¡Malvenidos los conformes, los llorones y los mansos y los pobres de espíritu! ¡Bien venidos los rebeldes, bien venida la Anarquía!... Rusia!..

Pascual NETRI (Junior)

¿EL FIN DE LA GUERRA?

Según las últimas informaciones telegráficas, los imperios centrales habrían aceptado la fórmula rusa de una paz general sin anexiones ni indemnizaciones y girado al mismo tiempo esta proposición a los países aliados.

A pesar de que tal noticia tenga todo el aire de un «canard» y no se pueda acoger sino con la más prudente reserva (pues, parece absolutamente inverosímil que, después de tres largos años de guerra y de sacrificios enormes, Alemania, prepotente, usurpadora, imperialista, militarmente victoriosa en todos los frentes, renuncie espontáneamente a los territorios conquistados y que ninguna potencia humana podría arrebatarle con las armas), todo nos autoriza a suponer que, si tales preliminares de paz son un hecho, algo de grave tiene que haberse producido en la política interna de los países conflagrados. La hipótesis de que la burguesía internacional estuviese cansada de la guerra y que un sentimiento de cristiana caridad haya empujado los imperios centrales a ser misericordiosos con sus enemigos, desistiendo de todo espíritu de conquista, prometiendo la evacuación de los territorios invadidos, la restauración de los reinos derrumbados, la protección de los pequeños estados y la libertad a cada pueblo de resolver sus problemas nacionales, no tendrá fundamento de especie alguna y es preciso descartarla.

Potencias formidables, absolutamente extrañas a la voluntad de los gobiernos, deben de haber obrado de una manera poderosa sobre su mentalidad para inducirlos a una improvisada «virada de borda», y a echar abundante agua fría sobre el fuego de sus bélicos entusiasmos. Nada más probable que la gran revolución rusa, demoledora de todos los privilegios burgueses, haya hecho girar la cabeza a más de uno de ellos y obligado a las clases dominantes a ponerse de acuerdo y resolver, sin un minuto más de dilación, el problema de la guerra, para conjurar el peligro inminente de su propagación, de su estallido más o menos simultáneo en casi toda Europa.

Las agencias telegráficas, sometidas a rigurosa censura, se han limitado a transmitirnos, hasta ahora, las pocas noticias que han podido pasar respecto de la guerra. Nada nos han dicho del malestar profundo, de la indignación general, del estado de exasperación y de efervescencia existente en todas las naciones conflagradas. Se sabe apenas, y de una manera muy confusa, que una gran parte del pueblo norteamericano es desfavorable a la política de Wilson y a la guerra; que los prisioneros alemanes en Rusia han lanzado la obscura amenaza de lanzarse en la guerra contra su propio país, si no se doblega a las proposiciones pacifistas de Lenine y Trostky; que en Alemania han sido arrestados más de trescientos socialistas a consecuencia de acontecimientos de excepcional gravedad, cuyos detalles la censura no deja transmitir; que en Austria son cotidianas las manifestaciones públicas ocasionadas por el hambre y que los soldados del frente teutón fraternizan con los italianos; que en Italia se procura apaciguar con el plomo la corriente antiguerrera, que ha tenido su exponente en el Parlamento en el ministro socialista Berenini; que en Francia e Inglaterra el peligro revolucionario no es menos de temerse que en los demás países. —

No faltaba, con toda seguridad, el firme propósito en los gobiernos de continuar la guerra hasta la consumación de los siglos, para satisfacer la sed insaciable de conquista de las clases capitalistas que respectivamente representan; pero, en vista del peligro interno de una revolución de carácter social, más temible para la burguesía que todas las posibles guerras entre naciones, han comprendido que no había más que una vía, aunque muy problemática, de salvación de toda la barraca burguesa: acabar inmediatamente con la guerra.

Sabemos, pues, que los imperios centrales son los que figuran como propositores, enunciadores, de las condiciones de paz, y que las naciones aliadas simulan una cierta incredulidad y una cierta resistencia. No sabemos todavía si todo esto no pasa de una miserable farsa; y si éste primer paso hacia la paz no haya sido proyectado de común acuerdo entre todas las naciones de Europa, aconsejando Alemania a ser la primera en darlo, con el único fin de salvar las aparencias de un previo concierto.

Los ladrones están siempre en guerra entre ellos; pero, en presencia de un peligro común, saben ponerse siempre de acuerdo.

¿Y quién sabe desde cuanto tiempo la diplomacia de los varios países beligerantes no trabaja secretamente, el consentimiento de todos los gobiernos, para encontrar el modo de poner fin a la infame contienda sin perjudicar ni el uno ni el otro bando de ladrones, evitando posiblemente el escándalo, los clamores del mundo, y salvando, con las chivas del presente, las coles del porvenir? —

Todo nos hace preveer que el último acto de la tragedia será una vergonzosa, hilarantísima farsa.

En todo caso, cualesquiera sea la forma, cínica o burlesca, escandalosa o seria, en que se anunciará al mundo, extrañado y aturdido, el fin del espectáculo, la crítica filosófica compendiará todas sus deducciones en este solo comentario: ¡Tres años de guerra, de destrucciones, de hecatombes, de exterminio, sin haber resuelto el más insignificante problema, para volver al mismo, mismísimo estado de antes!

¡Qué bandidos... estos anarquistas!

NEMO.

La revolución rusa

La revolución rusa, presenta caracteres tan especiales, que no tiene semejanza con sus predecesoras, tanto en su elaboración, como en la finalidad que persigue. Hasta el presente, las evoluciones se han desarrollado dentro de las naciones, y aunque sus ideas se hayan esparcido por todo el mundo, no han arraigado como para traducirse en hechos; porque Francia, con haber decapitado a Luis XVI, no ha matado la realeza. La revolución rusa tiene por teatro el mundo y lleva en gestaciones los más grandes problemas humanos.

Hasta el presente, las revoluciones han sido políticas; se dirigían contra un principio de autoridad hereditaria para substituirla por otra electiva.

Ahora no se trata de que la autoridad tenga más o menos poder, que sea más o menos responsable, qué sea amovible y que funde su legitimidad en el voto del pueblo; sino que se va contra este principio, contra esa autoridad, para anularla; se la niega contra depositaria del poder.

Todas las revoluciones, o han sido pronunciamientos militares, o han venido de abajo; en Rusia no; la Revolución viene de las clases ilustradas, seguida de un pueblo rudo y sencillo, que los comprende, porque han sabido sembrar las ideas con su propia sangre; que han ofrecido su vida para afirmar sus aspiraciones; que han abandonado riquezas y posiciones para probar la pureza de sus intenciones; que han recorrido el mundo en busca de conocimientos, para poder llevar el pan intelectual a sus hermanos en lucha; que saben por experiencia, lo qué significan esos gobiernos democráticos y libres, que no les han permitido vivir dentro de esos países.

En el primer momento del triunfo revolucionario, los políticos pretendían maniobrar para apoderarse de la revolución. Las personalidades de la política se entremezclaron entre las multitudes, entre ellos Milikoff, Rodzianko y Kerensky, todos políticos con ribetes socialistas. (Al socialismo logrero me refiero, al socialismo de bancas parlamentarias). Todos siguieron las huellas del Romanoff destronado y pretendieron eternizar el momento histórico del oprobioso reinado. Al pueblo que fué a buscar la paz, le hablaron de la necesidad de continuar la guerra para continuar los pactos firmados por los ex zaristas. Pero todo fué en vano: el pueblo ruso, ya había comprendido cuáles eran sus verdaderos enemigos; el pueblo ruso ya había comprendido a quién había que declarar la verdadera guerra. El consejo de obreros y soldados, no espera que la Duma legisle, sino que establece la jornada de seis horas.

En las demás revoluciones, la nación salía más unida: en Rusia se disgrega hasta llegar al Artel, el Mir, el Zemstvo, la municipalidad, para después formar la provincia, región y estado federal; es decir, la organización de abajo arriba, sin poder central que presione las voluntades. Estos son los hechos que tenemos ante la vista; no son sueños. Pero todavía pretenden los defensores del régimen capitalista, de los demás países, apagar la gran revolución rusa; pretenden sembrar más odio entre la clase proletaria mundial. Los políticos y diplomáticos de Francia, Inglaterra y Estados Unidos, están de acuerdo con la revolución, pero no con la revolución rusa, sino con la revolución de Milikoff, Kerensky, etc., etc. Porque estos últimos sabían defender y guardar los intereses de ellos. Todos estos políticos de oficio, por medio de los diarios burgueses, pretenden demostrar que la Rusia revolucionaria se hizo cómplice con Alemania, que los verdaderos revolucionarios rusos, como Lenine, Trosky y Semenoff, son agentes y espías de Guillermo II. Porque estos valientes camaradas, se niegan a defender los capitales de los aliados del ex zar. Estos inteligentes revolucionarios comprenden y saben muy bien que la continuación de la guerra, no serviría más que para beneficiar a los capitalistas aliados y no al pueblo trabajador.

Y, juntamente con esos revolucionarios está el pueblo ruso, que se niega a continuar la guerra. El pueblo ruso tiene plena confianza en que por sus huellas también seguirán los otros pueblos, tanto los aliados, como los los teutones, y no tardarán mucho en declarar guerra a la guerra.

Que no están preparados, se nos dice, para una transformación social.

Hagamos un poco de historia.

El 22 de enero de 1905, una manifestación de unos cuantos miles de personas, acompañadas por el «pope» Gapon, se presentó delante del bandido ex-zar Nicolás, a pedir mejorar su situación, siendo fusilados por los verdugos de aquél déspota. A esta matanza, el pueblo contestó con levantamientos de barricadas, incendiendo palacios y haciendo la huelga general revolucionaria. Más de 200 propiedades de los más grandes explotadores fueron destruídas.

El 22 de diciembre se declaró la huelga general, uniéndose a los obreros cuatro buques de la escuadra y un batallón de Kiev, apoderándose de Sebastopol.

El 25 de diciembre, los revolucionario se apoderaron de Moscú, negándose la tropa a hacer fuego contro el pueblo. Todas estas agitaciones obligaron a Nicolás a convocar la Duma bajo más amplias libertades.

Sus mártires! Aún recuerda el pueblo los hechos y las palabras de la gran joven rusa Nera Zasulich, procesada por el atentado Trepoff. He ahí las palabras de la joven revolucionaria, ante los tribunales: «Es cosa monstruosa alzar la mano contra un hombre, lo sé; pero quiero demostraros que es imposible dejarlo sin castigo, después de tantos crímenes.»

Y tampoco no olvida el pueblo las palabras de María Speridonowa ante el jurado de acusaciones, después de haber sido violada brutalmente por los ebrios y brutales soldados:

«Jueces, vosotros sois impotentes ante mí; podríais encarcelarme, podríais matar mi cuerpo, pero no podréis matar mis ideas, porque tengo plena fe en el triunfo de ellas. En vez vosotros, no.» Y otros muchos más y más, como Yeliaboff, Mijailoff, Kibalchik, Sofía Pervskera, Vera Figres, Olga Liubatovich y miles más.

Leed «La Rusia terroriste», Stepniak. Sus escritores y pensadores todos la conocen: sus libros son dirigidos al pueblo; al pueblo explotado y oprimido; en todas ellas encontraréis una voluntad fuerte y un amor sin límites a la humanidad.

Un pueblo así, no se paraliza hasta no ver convertidos en hechos los sueños de toda la vida.

Marcos DUKLSKY

Mendoza.

Bazar - rifa del pic - nic

Nuevas donaciones

Para el pic-nic a realizarse el próximo 6 de enero, hemos recibido los siguientes objetos:

Engracia Doldán: Un globo «zepelin» hecho a punto «crochet»; Uno del comité: 100 pollitos; otro del comité, 2 libros; José Gundin: una docena de escobitas y otra de cepillitos con mango; Jesús G. Ovie: una pechera para caballo petizo; Antonio Monsos: dos pares de cuadritos con vidrios, 8 libros y 5 revistas.

El Comité Administrativo.

LA VIDA ALEGRE..

(Mensajes regios)

La guerra no es como la creíamos nosotros: la desolación, el hambre, el dolor, la horfandad, la violación, el choque de atavismos adormecidos, breves etapas y una cumbre de cráneos abollados. No es tampoco la regresión a las épocas de tinieblas en que el hombre vivía disputándose la vida con las bestias.

La guerra no es asimismo, la supremacía, la explotación, el agiotismo, los intereses de la banca y el comercio, el ansia de dominio y extensión, la rapiña de los que hánse abrogado el derecho de llevar a los pueblos comprimidos bajo su taco.

¡Ca!... ¡Qué ha de ser así!..

La guerra, amigos míos, es la «vida alegre y placentera» que Dios se encarga de hacer surgir periódicamente para solaz de los pueblos.

Y esto no es una ironía, ni una transgresión siquiera; esta es la voz, la palabra «divina» del asno regio, Jorge V, (a quien parió su madre, por equívoco, sin herraduras). Leed sino, su saludo enviado al ejército, con motivo de Navidad.

«Envío a todo el personal de la escuadra y el ejército, mis más cordiales buenos deseos para Navidad y año nuevo. Me doy cuenta de la tarea que paciente y alegremente estáis realizando, y me regocijo por los éxitos que tan noblemente habéis conquistado. Que Dios bendiga vuestros esfuerzos y nos dé la victoria».

Ignoramos la sensación que les habrá producido este saludo, a esos hombres que desde hace más de tres años se hospedan en el «hotel» de la Inclemencia, que reclinan sus cabezas en la almohada del Hambre, que se pasean en la noche del Crimen, alumbrados por los odios generosos y justicieros de millares de madres que se les ha secado el corazón de tanto llanto derramado.

Ignoramos el efecto que habrá producido ese saludo, en los hombres que marchan, dejando yermas las campiñas y arrasados los hogares, al compás de los quejidos de millones de niños, de las imprecaciones fulmíneas de millares de mujeres lanzadas a la prostitución y mendicidad.

Todo eso ignoramos, pero no ignoramos que en el saludo—o rebuzno—de los monarcas, los soldados recibieron de sus hogares tristísimos y desmantelados, cartas escritas con la hiel de todos los dolores, estereotipada en cada línea la amargura y la miseria, vibrando en cada letra el grito desgarrador, que allá, en «su» patria arranca el látigo de los tiranos, toda vez que reclaman pan y abrigo para los hijos de los que están conquistando «glorias». Y Dios, ese vergonzoso fantasma, desterrado por la ciencia, e invocado por los déspotas, en estas horas de locura, de llanto y de sangre, para que «les dé la victoria», permanece impasible, y los monarcas que felicitan desde sus mullidas butacas, sus arcas y despensas repletas, a los «héroes», flagelan a sus familias; mas los pueblos ya empiezan a comprender que las plegarias se pierden en el vacío, que la única victoria, está en el goce de la mayor felicidad; y esto no se conseguirá prendiendo cirios, ni escuchando hipócritas palabras de los reyes, y sí quemando a los dueños de las patrias y los cielos para purificar el mundo.

Eso es lo que ha comprendido el pueblo ruso; eso será lo que reflexionarán hoy todos los pueblos,; y así se recobrará la calma, el placer, y la alegría, librando la última batalla, alcanzando la más grande victo de los siglos: la libertad en la Anarquía.

J. Gonzalez LEMOS

Ni filias ni fobias

Estamos tan alejados del odio, como del amor patriótico. Nos repugna el sectarismo de estos nacionalismos estrechos, forjados al calor de amistades y enemistades de partido. No compartimos estos convencionalismos gubernamentales, amañados por el interés del momento. Somos extraños a toda esta literatura oportunista que enciende y apaga los ánimos, según sea el interés del «clan» que la inspira.

Allende o aquende las fronteras nos sentimos siempre obreros y nos adoloran sus desaciertos, tanto como nos alegran sus aciertos. La gritería de los partidos y la chillería de los intereses burgueses nos tendrían muy sin cuidado si no viéramos a obreros compartirlos como cosa propia. Francamente hablando, quisiéramos poder determinar en el ánimo proletario una actitud resueltamente contraria a esta barahunda armada por las filias y las fobias burguesas. Quisiéramos que el obrero no se dejara sorprender por esta gritería periodística, en que no siempre la buena fe anda de bracete con la mente que la produce.

No queremos decir con esto que nos sean indiferentes los hechos mundiales que apasionan los ánimos. Pero nuestro interés obrero no es el interés burgués empeñado en la contienda y no puede ir de reata del interés ajeno. En una palabra: queremos tener la suficiente independencia, tanto mental como moral y material, para no dejarnos conducir como un rebaño por los profesionales de la política, los buitres de la banca y las sanguijuelas del comercio. Obreros que no se apasionan por los fuegos de artificio de las palabras huecas. ——

La «sublime Francia», la «bárbara Alemania», la «egoísta Inglaterra», la «heróica Bélgica», la «traidora Italia», la «embrutecida Rusia», el «culto imperialismo» o la «liberal democracia», son asimismo palabras huecas que nada dicen al frío análisis de la historia de los pueblos.

Todos tuvieron, o tienen o tendrán, alientos para subirse a las nubes o de alientos para revolcarse en el fango. Y así como los pueblos, todos los hombres tienen virtudes imitables y vicios censurables. En la ascensión de la humanidad perfectible, no perfecta, hombres y pueblos pusieron su grano de sabiduría y de bondad conducentes a la ascensión. Así ha sido, así probablemente será siempre. ¿Por qué este empeñarse en empequeñecerse o engrandecerse excesiva y recíprocamente, cerrando voluntariamente los ojos a la observación?

Es demasiado complejo el actual momento para que los proletarios esclavos de la organización político-económica del trabajo bailen, sin meditarlo serenamente antes y porque así se les antoja a los profesionales del periodismo y de la política, a compás del juego de los encontrados intereses burgueses. ——

No es en esta madeja revuelta donde se perdió o se pierde nuestra libertad para que andemos entre nosotros a la greña buscándola a la luz del candil burgués. Con paz o con guerra, somos económicamente esclavos. Vencedores o vencidos los «clanes» burgueses, querrán continuar teniéndonos sujetos política y económicamente. El más o el menos de lo que sean en materia de barbarie nada dice en su favor y en cuanto a las promesas futuristas para tenernos a su lado en los actuales momentos, no pueden engañarnos, que cuando se ha subido el escabel sobra y se tira. No podemos, pues, prestar oídos a razones que de ante-

mano sabemos que las dicta el privilegiado interés de clase.

Si las burguesías se han empeñado en devorarse, que se devoren. Tanto peor para los obreros inconscientes que no oyeron o desoyeron las voces del socialismo internacional. Procuremos nosotros edificar sobre esta falsa civilización que se hunde la libre sociedad de nuestros amores. ¿Acaso no tenemos un ideal bien nuestro para que tengamos que arrinconarlo como importuno que molesta al de nuestros amos? Tanto peor también para éstos si a pesar de su pretendida sabiduría no supieron ver a tiempo que a tiempo también entraría el nuestro como tercero en discordia.

Ni filias ni fobias. Ni con unos ni con otros. Nosotros, con nosotrs y para nosotros proletarios. El mundo burgués que ha desoído constantemente nuestras protestas y nuestras peticiones, bien podría prescindir ahora de nosotros. ¿O es que solamente con sus dolores debemos ser solidarios? Demasiado que lo somos a la fuerza. Siquiera no lo seamos voluntariamente.

Repitámoslo. Ni filias ni fobias. Nosotros. Hombres moralmente libres, camino de su emancipación material. Por sí mismos. A través de todos los sofismas y ergos y distingos de leguleyos que pretendan cautivarnos.

Y ya que no supimos o podimos evitar el trágico presente, laboremos con la vista fija en el porvenir de nuestros hijos. Procuremos evitarles la repetición de la tragedia.

Ni filias ni fobias. Más altos. Por la emancipación de todo el género humano de la hegemonía político-económica de las clases burguesas que a tanto desastre nos condujeron con sus codicias.

J. PRAT.

Barcelona.

CONFERENCIAS

A. ESPERANTISTA ARGENTINA

Esta asociación realizará hoy sábado a las 8.30 p. m., una conferencia a cargo del ingeniero Santiago Gómez, sobre: «Esperanto y el Esperantismo», en el local de la Liga de Educación Racionalista. — El Secretario.

DIMES Y DIRETES

Son tantas y tan variadas nuestras preocupaciones, que en verdad no nos falta material con que matar la flojera y la monotonía ambiente; no podemos decir, sin caer en el ridículo, que la labor huelga. ¡Y sin embargo, satisface más analizar y clasificar vidas y milagros, dar mandobles, apologizar, subir y bajar graduaciones!... Oficiamos respectuosamente en el sitial del juris. Somos viviseccionistas del último egreso. Por qué no reconocemos capacidad para adjudicar un título? Y después, hay que cortar las alas a los «pedantillos» que quieren disputarnos capacidad y aptitudes; personillas surgidas al azar, sin saberse origen, punto de partida, ni pelaje; y a más, carecen de lo fundamental, en fin, agua chirle. ¿Amor propio? ¡Quiá! Superación, ansias de llegar, caminar ligero, voluntad, amor a la obra, egoismo puro en subir a la cumbre, trasponer de un salto todo el largo trecho... Palabras y palabras, oquedad, y honda, fingimiento del mal que llevamos como lastre. ¡Ah! Sonreímos, maliciosamente, miramos con naturalidad, afectuosamente, contenemos los ímpetus, la rabia, que aparentemente duerme, imitamos al pelo un platonismo hipócrita, somos regeneradores, ¡ay!, con gérmenes contagiosos. Miremos nuestro interior con rayos X, ya que la ciencia nos favorece. Tratemos, sí, de lavarnos. Desinfectémosnos.

Un vaho de puritanismo añejo, nocivo, infíltrase en forma asombrosa en nuestros cuerpos; una corriente malsana de misticismo nos invade, nos domina, nos anula, imperceptiblemente. Agonizamos con resignación. ¡Glacial existencia de la cual solo quedará el esqueleto! Es un cansancio que se asemeja al tedio que finaliza el goce excesivo. Ese puritanismo externo, niega la vida, que requiere la satisfación piena de nuestras sensaciones; que nos convida a arrancar de sus entrañas la savia que nos vigorice y a cantar la poesía sublime que ella encierra.... El amor, es el eje sobre el cual giran todas las energías, todas las creaciones; es el elixir que borra las amarguras que nos embargan... Vivir la vida y fecundizarla, eso es todo; esa es nuestra misión. Hemos tergiversado nuestra razón de ser y transmutado los valores reales en prosaicas concesiones que fatalmente nos desvían del plano que debemos ocupar.

Asombrarnos, quedar alelados ante una expansión tan natural como la danza; proferir ciertos calificativos al que satisface el deseo de llevar en el ojal de la solapa un clavel o un jazmín; tildar de pornográfico al que lanza un piropo, sin herir la dignidad de la agraciada, y mirar con desaire al que conceptúa que la familia, tal cual hoy está constituída, va camino de la disecación, y que todos, asbolutamente todos, apetecemos y nos morimos por el establecimiento de una libertad amplia, de cambiar de lecho siempre y cuando se nos antoje, previo consentimiento de la cónyugue. ¡Horror! Propagar el desquicio en la unión de los cuerpos y los vínculos que atan la misma. ¡Qué idea peregrina! Sí, os comprendo. Partidarios del amor libre, en teoría; la práctica nos subleva y enrojece los bonachones rostros. Ahí está lo amargo. La prueba es ingrata. Lo admito: la metamórfosis es hija de la costumbre. Pertenecemos, aunque os alarméis, al pasado. Solo tenemos una ventaja: vestimos a la moda parisina, sacada de los últimos figurines. Todo lo que se usa, llega con el tiempo a hacerse indispensable, y esto es malo. ¿Para qué no se aplaude al juez que condena al «atrevido» que estampa un beso en pleno rostro a una desconocida? Britanicemos los pueblos, tocante a los amoríos...

Es indudable que marchamos; lo que siento y lamento, es que imitamos al cangrejo. ¿Caminamos para atrás? Hay quien lo duda, y yo me alegraría que así fuese. Después de todo, prendamos el cigarrillo y contemplemos cómo se eleva el humo, haciendo enigmáticas piruetas, burlándose...

George KING

Pro campaña antielectoral

AGRUP. A. «EN MARCHA».

Organizada por esta agrupación y como iniciación de la campaña antielectoral, se llevará a cabo una CONFERENCIA SOCIOLOGICA, en el local B. Mitre 3174, mañana domingo, a las 8 p. m.

Abrirá el acto el compañero Saturnino Echandía, quien expondrá los propósitos de la Agrupación «En Marcha.» Le seguirán en el uso de la palabra los compañeros César Montemor, L. Schenini y Carmelo Freda, quienes disertarán largamente sobre la farsa política y la impotencia de los gobiernos para resolver los graves problemas sociales que afectan al pueblo trabajador.

La entrada costará 0.20 cts., que serán destinados a sufragar los gastos que ocasione la campaña. La Agrupación.

Holguin y la tuberculosis (1)

No ha dejado de extrañarme, los conceptos vertidos por M. Lepanto, en LA PROTESTA núm. 3251, los que motivaron sucesivamente la respuesta de Holguin en el intitulado «Recibimos y publicamos» (de la Redacción), en el número 3253.

Dureza de frases, apasionamiento inconsulto, insinuaciones hirientes, no siendo ese el mejor de los estímulos para hacer luz en aquello que formare dudas en nuestros conceptos y apreciaciones. Dícese que Holguin dijo consultar en concepto gratuito a los amigos del diario LA PROTESTA.

Ignoro la interpertación y extensión que a la palabra se le quiere dar; desconozco si el hombre, a título de anárquico, debe encerrarse [illegible] la refutación de la investigación de los hechos.

He terciado en el asunto Holguin y la tuberculosis, dado a los factores que en ello intervinieron para decidirme; creía que la obra se iniciaba con sanos propósitos, y con cariño y amor la secundé; mas ignoro si me he equivocado, dada la disonancia y trascendencia que tomaron los acontecimientos.

¿Por qué secundé el asunto Holguin y la tuberculosis? Mientras en esta localidad, G. Rodríguez, se comentaba como una injusticia el haber separado a Rogerio Holguin del Hospital «Vicente López y Planes», al mismo tiempo publicóse en LA PROTESTA del mes de Mayo 18 y respectivamente 23 de Junio, dos sueltos de la Redacción, en los cuales se hacía encomio de Holguin y su descubrimiento. Por una parte, indignábame la injusticia que con Holguin se cometía, y por la otra, alentóme la campaña que nuestro diario iniciaba; a ella me replegué y secundé. ¿Y a qué conclusiones hemos llegado? A la de no entendernos y romper fuego con indebidas hostilidades.

El compañero M. Lepanto, considerará sólido argumento el recordar la frase de que Holguin asistiría en concepto gratuíto a los amigos del diario LA PROTESTA: ignoro qué oferta haya hecho a ese respecto, pero considero exista una imposibilidad para practicar en forma amplia un concepto de esa índole.

Los amigos de LA PROTESTA pueden ser muchos, y agregando los que invoquen el nombre de la misma, pueden ser aún más. ¿Posée Holguin recursos monetarios en abundancia? Y de no poseerlos, ¿deberá limitar, sí o no, el número de las curaciones? ¿Ha medicinado gratuitamente a enfermos? ¿Es en realidad una «estafa», la que Holguin está llevando a cabo?

Si Holguin es un estafador, no solo nuestra indignación debe cubrirle, sino el peso de la ley castigarle. ¿Cómo sería Holguin estafador? Siendo inexacto que él cure la tuberculosis, pero si curándola cobra, o cobró a la mayor parte de sus medicinados, ello no es estafa; llamadle explotación, si así es; pero también explotan los médicos al ejercer su profesión, y en éstos más que en Holguin, cabe el calificativo «estafa», pues to que a pesar de no curar la tuberculosis, no por ello dejan de explotar el asunto. Medicinar los médicos no curándola, «no es estafar», curar Holguin hasta devolverle la salud, «es estafa».

Es que hasta para estafar y matar necesítase diploma. Amante de la verdad y la luz, traté de investigar, y soy informado de que más de una tercera parte de sus medicinados lo fueron gratuitamente; cura la tuberculosis a estar por las declaraciones de los médicos que examinaron enfermos por él curados y dados de alta.

Expongo, a fin de esclarecer cuanto de positivo hubiere. Presentáronse a Holguin con recomendaciones de LA PROTESTA, las personas siguientes (y medicinados gratis):

Manuel Cayetano, con su recomendación, es curado él, su esposa Adelina Barros y dos hijos; siguien, Tomás Rubio, Vicente Mercado, Domingo Badano, José Delgado, Manuel Aseigro, Juan Bustos, Francisco Crudo, Benito Cairo y Juan Leonetti. De éstos recomendados existen pruebas de haber sido curados, reconocidos en visita por los médicos Brito, Destéfano, Botinelli, Carulla, Mazini, Roca y «Liga contra la tuberculosis (de Barracas)», y Scannavino, del Hospital «Tornú».

¿Puédese impugnemente invocar el nombre de estos médicos, sin mediar la realidad? Carulla, que también es invocado y conocido por los anarquistas, ¿por qué no acusa de falsedad esa invocación? El docter Picado, director del Hospital «Vicente López y Planes», ¿puede desvirtuar la curación de Angela Allende, internada en ese Hospital, y salida luego para terminar la cura por el tratamiento de Holguin.

A los medicinados gratis, siguen Almira Deveza, Julia Alonzo, Amparo de Chama, Gerardo Chama, Laura P. de Luchon, Angela Allende, Domingo Badano, José Rodríguez, Generosa García, Eulogio Carrizo, María A. Marasco, Celestino Melendi, Menecio Melendi, Angel Pappaf, Vicente Aulita, Julio Melendi, Félix Allende, Filomena Díaz, Rosa Prat, Angela Prat, Ramona España, Luisa González, Evaristo Fernández, Francisco Castello, José Esteban, Emilia Laspura y Laura Luchon.

Tal como se ve, el número de medicinados gratis es considerable, y si bien entre LA PROTESTA y Holguin se llegó al terreno de la desavenencia nada me extraña, pues no es este el primer acontecimiento del desenvolvimiento humano que se orla con la cizaña; no llamo a reconciliación ni me constituyo en defensa de Holguin, solo pretendo hacer justicia en nombre de la lógica y sana razón.

Dícese que LA PROTESTA no puede convertirse en vehículo para un cualquiera que pretende curar un mal refractario a todas las tentativas de la ciencia universal, y que para asegurar que Holguin cura la tuberculosis, será preciso poseer conocimientos especiales sobre el particular».

Hállome en disidencia con tal manera de pensar. En filosofía ideológica, elevando la expresión a incomensurable vuelo, díjose, en más de un caso: «Ignoramos si la anarquía será la última expresión de la palabra».

No es pues, justo creer, que en el estudio e investigación para la curación de las dolencias humanas, hayamos escalado el último peldaño del descubrimiento y saber a ese respecto; es una inconsecuencia en la que no debemos incurrir.

¿Qué no somos médicos para un fallo de esa naturaleza? Ni precisamos serlo; el mejor fallo y comprobación indiscutible e inapelable lo constituyen los mismos enfermos, pudiendo servir de instrumento en dicha solución.

No he consultado a Holguin respecto a lo que voy a proponer, pero como la proposición encuadra con la que él hiciera a la Facultad de Medicina, Departamento Nacional de Higiene y Poder Ejecutivo de la Nación; garanto que Holguin aceptará sin observaciones.

En el campo anárquico, ¿no faltarán tuberculosos que los compañeros de LA PROTESTA, o una agrupación cualquiera que conjuntamente quiera patrocinar el hecho a base de control? Obténgase dos enfermos reconocidos como tuberculosos por los médicos, y prometo obtener gratuitamente en un sanatorio de San Martín, donde serán medicinados gratuitamente por Holguin, una vez dados de alta, se les someterá a visitas de reconocimiento médico, para que fallen, respecto de su salud y curación.

No haya apasionamientos y auspíciese siquiera una vez, un elevado acto de impacialidad y justicia.

Si la convicción de que Holguin cura la tuberculosis, no irradia en los compañeros de LA PROTESTA, a pedido del Jefe de Correos y Telégrafos de ésta, remito una de las circulares que él enviara a los diarios y revistas, como asimismo a los poderes constituidos, para que se le inocule el bacilo de Koch, y luego someterse al tratamiento de Holguin, como forma solucionante de este crédulo e incrédulo asunto.

Gabriel BIAGIOTTI

Inoculación del bacilo de Koch

Con respecto a la tuberculosis, es público y notorio que ella ha hecho y aún hace flagelos dentro de la humanidad; la ciencia médica no ha escatimado ensayos ni empeños a fin de combatirla; pero, desgraciadamente, aún no obtuvo el éxito que humanamente puédase anhelar.

Hállase en este país el especialista Sr. Rogerio Holguin, natural de Colombia, el cual posee el secreto y saber para la curación radical de dicha enfermedad. Creyó hallar, y solicitó, de quien era menester, cooperación, apoyo y reconocimiento, de su positivo método para curar dicha enfermedad; sus solicitudes fueron desoídas, dificultando vedadamente su acción.

Como argentino, amante de favorecer la ciencia y el progreso, en su vasto desenvolvimiento, oferto y facito mi persona, para que se haga un ensayo que aporte con clarividencia el fallo necesario en este benéfico e importantísimo asunto.

Propongo, ante el Gobierno de la Nación y de la Facultad de Medicina, que se nombre un jurado compuesto de médicos; me someteré a una visita consulta a fin de que dicho jurado compruebe el estado de mi salud no atacada por tal enfermedad, y luego se me inocule el bacilo de Koch, entregándome a la asistencia del especialista señor Holguin; una vez dado de alta, por el precitado especialista, me semeteré nuevamente a un exámen del jurado médico, para que falle sobre la realidad de los hechos.

Es obra humana, la cual debe ser secundada por los hombres de sanos y elevados sentimientos. Es justicia.

A fin de obviar cualquier duda, con respecto al estado de mi cerebro, al hacer esta proposición en el mes de agosto del corriente año, quiero dejar constancia de que mis facultades mentales no se encontraban alteradas, y, que al reiterarla hoy, a veintidos días de diciembre, mis facultades mentales se encuentran en las condiciones anteriores; esta constancia, que quiero dejar, es porque cuando se dice la verdad, nunca falta quién diga—«ése es loco»—. Creo firmemente que mi proposición debe ser oída y aceptada, si es que en la ciencia médica existe amor a la Humanidad.

Matías J. López.
Jefe de la Oficina de Correos y Telégrafos.
Gral. Rodríguez, agosto de 1917.

(1) Nota de la Redacción

Publicamos el artículo-defensa del compañero Gabriel Biagiotti, lo mismo que la disparatada circular que adjunta, más a título de complacencia que otra cosa.

Igual que la alquimia y la astrología, ciencias rudimentarias del medio evo, el curanderismo, ha pasado a mejor vida. Hoy, cuando los cerebros más potentes de la ciencia médica, no han podido hallar el adversario capaz de destruir el bacilo de Koch y eso disponiendo la ciencia, como es notorio casi, de una inmensa cantidad de microbicidas de todo género, es sencillamente ridículo pretender que con un simple brevaje más o menos misterioso, se pueda imposibilitar la poliferación de los microbios en el pulmón. Más que todo, la dificultad extrema de curar la tuberculosis estriba en la insuperable (hasta hoy) empresa de anularle la fuerza destructora al bacilo sin que se perjudique un solo hilo de los que constituyen el esponjoso tejido pulmonar.

No es seguramente el señor Rogerio Holguin el primero en asegurar que cura la tuberculosis, pero sí es él el primero en querer lograrlo con yuyos hervidos.

Un afamado médico alemán creyó también, no hace mucho tiempo, haber dado con el vellocino de oro de la medicina; quería curar a sus tuberculosos sometiéndolos durante varias horas del día, en un cuarto especial, a la inhalación forzosa de fuertes vapores de creosola y «eucaliptus». Fracasó, sin embargo, a pesar de que no carecía de toda consistencia su sistema; poseyendo la creosota propiedades desinfectantes activísimas, no era de extrañar hicieran algún efecto. Pero, lo repetimos, fué un fracaso.

¿Cómo quiere, entonces, el compañero Biagiotti salir a la palestra por Holguin? ¿Quién le asegura a él que los séres «curados» por éste estuvieran alguna vez enfermos?

Nos parece mucha la ingenuidad del compañero Biagiotti.

Por otra parte, no discutimos tanto la eficacia del método profiláctico usado por el señor Rogerio Holguin. Lo que nos indigna, lo mismo que a muchos compañeros, es el decidido afán de lucro que informa la actuación de Holguin, de cuyo afán de lucro, para cerrar esta ya larga nota, citaremos un caso concreto:

Los parientes de una joven llamada Flora Catoira, de 20 años de edad, que en vida se domiciliaba con sus sus padres en la calle Paraguay 5071, de esta ciudad, hallándose aquélla tuberculosa en último grado, decidieron acudir al señor Rogerio Holguin, el cual luego de reconocer a la enferma, declaró que «iba a curarla». En efecto, la «cura» duró más de dos meses, al cabo de cuyo plazo la joven dejó de existir.

No obstante, esto no es todo. El señor Rogerio Holguin cobró a la familia de Flora, que son obreros, durante el transcurso de la «curación» ¡la suma de 500 pesos moneda nacional!

¿Cree el compañero Biagiotti que a dicha joven, por nada hubiérasela curado en la misma forma en cualquier hospital donde hay menos empirismo y más práctica? Debe creerlo así. Es, entonces, interés, puramente monetario y no científico el que inspira al señor Rogerio Holguin sus «curaciones»...

Téngase en cuenta, de paso, que los días en que la familia de Flora Catoira no padia pagar los «yuyos antituberculosos», Holguin no les daba su remedio, obligando a aquélla a pedir prestada plata para pagarle. Y en una ocasión, en fin, llegóse este doctor a la casa de la enferma, a la que hizo firmar un papel, cuyo contenido se ignora, pues un cuñado de ésta, compañero y suscriptor de LA PROTESTA que ofrece corroborar estos datos cuándo y dónde se quiera, no se encontraba en la casa en aquel momento.

¿Quiere pruebas más claras el compañero Biagiotti?

EN AVELLANEDA

Pro Biblioteca

El centro «Inspiración Realizada», efectuará una función y baile hoy sábado, a las 3.30 p. m., en el salón-teatro «Centro Gallego», calle Mitre número 780 (Avellaneda), a beneficio de la biblioteca social, desarrollándose el siguiente programa:

«El Ultimo Gaucho», drama en dos actos y cinco cuadros, y la comedia en

un acto: «Pollera y chiripá» — Gran baile familiar a toda orquesta.

Entrada para hombres 1.30: señoras y señoritas, 0.30.

MOVIMIENTO OBRERO

F. O. R. A.

Se cita a las comisiones administrativas del gremio de panaderos de la capital y pueblos suburbanos, a la reunión que el C. F. de la F. O. R. A., realizará en el local, calle Piedras número 1012, el 1.o de enero próximo, a las 9 a. m.

Los compañeros del interior que nos piden la relación de las sociedades adheridas a la F. O. R. A., pueden tomar nota:

Capital: Pintores Unidos, O. Panaderos (Secciones Norte y Este), Conductores de Carros, Obreros del Puerto, Descargadores de Once y Caballito, Electricistas y A. Confiteros, Factureros y Pasteleros, Repartidores de Pan, Medios Luneros, O. Zapateros, Albañiles y Anexos, Carpinteros y Aserradores, Tabaqueros y Anexos, Lustradores en Madera, Cortadores de Calzado, Obreros Fideeros, Estivadores de Sola y Casa Amarilla, Federación de las Artes Gráficas, Obreros Ladrilleros y Maquinistas en Calzado.

Interior: Federación L. Marplatense, Obreros del P. Ing. White y Pto. Galván, Unión O. de Campana, Obreros Panaderos de La Plata, O. Panaderos de Junín, Obreros Zapateros de Salta, Oficios V. de Punta Alta, Panaderos de P. Alta, Rapartidores de P. de La Plata, Panaderos de Salta, Oficios V. de Avellaneda, Panaderos de Avellaneda, Oficios V. de Sierras Bayas, Oficios V. de Zárate, Oficios V. Berazategui, Oficios V. Quilmes, Obreros Panaderos Santa Fe, Yerbateros del Rosario, S. Ladrilleros de id., Panaderos de Pergamino, y otras sociedades más que nos acompañan, de obreros conscientes que caminan activos a las conquistas de sus derechos.

Los compañeros en gira, por el Sud, visitarán la próxima semana Arribeños, Rawson, Chacabuco, y los lugares que se soliciten a esta secretaría, iniciando el regreso el 25 del próximo visitando el Salto, Arrecifes, Santa Lucía, San Pedro y Baradero.

Todos los interesados pueden dirigirse a esta secretaría o a los compañeros de las localidades mencionadas.

A LOS O. DE LA C. A. T. E.

Próximamente esta F. O. R. A., llamará a todos los obreros de esta Compañía de Electricidad, Usina Central y secciones, a objeto de darles a conocer los trabajos de reorganización que bajo sus auspicios se realizan.

REPARTIDORES DE PAN

Esta sociedad cita a la C. Administrativa, a la reunión de hoy sábado, a las 8.30 p. m., en el local Bmé. Mitre 3174.

OBREROS ESCOBEROS

Esta sociedad invita a todos los obreros del gremio a la asamblea que se realizará mañana domingo, a las 8 a. m., en su local, Laprida 329.

Se pide que nadie falte.

PLANCHADORES, PLANCHADORAS Y ANEXOS

La C. A. de esta sociedad celebrará reunión hoy sábado, a las 8.30 p. m., en su local social, Belgrano 1426. — El Secretario general.

F. OBRERA FERROCARRILERA (Sección Talleres)

Se invita a los compañeros del Ferrocarril del Sud (Sección Talleres), que han sido despedidos sin causas justificadas, o por razones de economías, desde el año 1912 a la fecha, pasen por el local de la F. O. F., Pavón 6069, a las 8 p. m., para llenar la fórmula correspondiente, a fin de ingresar en sus respectivos empleos.

Nota. — Se ruega a los compañeros se presenten con las pruebas y certificados correspondientes. — El Secretario.

(Sección Temperley)

La Sección Temperley de la F. O. F., invita a todo camarada asociado o no, ferroviario o no, a las conferencias semanales que patrocina esta sección.

Se ha resuelto que sean dadas los sábados, a las 8 p. m., en el local social, calle Liniers 299, Temperley, (F. C. S.). — El Secretario.

UNION O. de la D. GENERAL DE O. SANITARIAS

La Comisión Administrativa de esta sociedad convoca a sus asociados a la asamblea general extraordinaria que se verificará en el local de la calle Montes de Oca, hoy sábado, a las 8.30 p. m., para tratar la siguiente orden del día: 1.o Informe de la comisión revisora especial. 2.o Actitud del gremio ante el proceder de la Dirección con los obreros de las cuadrillas instaladoras de cañerías.

Que nadie falte.—La Comisión.

QUILMES
OBREROS PANADEROS

Se invita al gremio en general a la asamblea que tendrá lugar mañana domingo, a las 9 a. m.

Por haber asuntos importantes a tratar, se pide la presencia de todo el gremio.—El Secretario.

ROSARIO
OBREROS DE MATADEROS.

Esta sociedad, que fué fundada el 30 de octubre del presente año, celebrará mañana domingo, a las 8 p. m., asamblea; a las 3 de la tarde, consejo de delegados y a las 6.30, conferencia pública frente a los Mataderos en la cual harán uso de la palabra varios compañeros sobre diversos temas.

Listas de suscripción

La sociedad de resistencia «Pintores Unidos», ha puesto en circulación cinco listas de suscripción (del 1 al 5), a beneficio de los compañeros en gira de propaganda, organizada por la F. O. R. Argentina.

NOTAS VARIAS

Agrupación A. En Marcha

LLAMADO URGENTE

La A. A. «En Marcha», invita a los centros, ateneos y agrupaciones que van a continuación, para que manden uno o dos delegados, según crean conveniente a una reunión que se efectuará, hoy sábado, a las 8 de la noche, en el local calle Bartolomé Mitre 3174, y donde se discutirá una iniciativa que esta agrupación tiene tendiente a contrarrestar las versiones interesadas que la prensa mercantilista hace correr acerca del movimiento revolucionario en Rusia.

Ateneos: «Libertario del Norte», «Libertario del Sud», «Racionalista de Villa Crespo», «Racionalista de Vélez Sarsfield»,—Centros: «de E. S. A. Lorenzo», «El Despertar»,—Agrupaciones: «La A. en el Volante», «La Obra», «Afinidad», «Firmat», «La Lucha», «Amigos del Obrero», «Obreros Rusos», «Fascio Rivoluzionario Italiano», Biblioteca «Luz y Ciencia.»

Es indispensable que los delegados vayan munidos de sus correspondientes credeciales.

Por la Agrupación: El Secretario.

A. LIBERTARIO DEL SUD

Comprendiendo la necesidad del momento, de intensificar la propaganda ilustrativa en esta populosa zona, y siguiendo el objeto por que ha sido constituída esta institución, invitamos a los que desean comprender la vida en sus múltiples manifestaciones, a la conferencia que se realizará hoy sábado, a las 8.30 p. m., en nuestro amplio local, Estados Unidos 4100.—El Secretario.

C. DE A. I. PRO-PRESOS por C. S.

Este comité realizará el lunes 31, a las 8.30 p. m., en el local Bmé. Mitre 3174, una reunión extraordinaria, a la que se espera no falte ninguno de los invitados, por tratarse de asuntos de trascendencia los a tratar.

C. DE E. S. «EL DESPERTAR».

Este centro notifica a la colectividad anarquista y a sus interesados, que ha trasladado su secretaría en el local de la calle Salcedo 2673, donde pueden concurrir todos los que lo deseen.

Para cada amante de la lucha por la emancipación propia y proletaria hay un puesto; a ocuparlo, compañeros.

Pedimos también a los que editen periódicos, revistas, folletos y demás, envíen un ejemplar para nuestra mesa de lectura.

Nota. — El «Diccionario Filosófico» de Voltaire, fué premiado con el número 229, y pueden retirarlo todos los días, en Inclán 2802.—El Secretario.

Carteles para el pic-nic

Los compañeros que quieran fijar carteles para el próximo pic-nic, pueden pasar a recogerlos, por el local del diario.

En la proficua divulgación del acto a realizarse el 6 de enero, en la Isla Maciel, reside en parte el éxito del mismo.—El C. Administrativo.

PUNTA ALTA
BIBLIOTECA POPULAR

Esta biblioteca pide a todos los centros, agrupaciones y demás que editen folletos, periódicos, etc., envíen un ejemplar para su mesa de lectura, a la siguiente dirección: Rivadavia 260, Punta Alta.

PERGAMINO
C. de E. S. ACTIVIDAD y PROGRESO

Este centro pide a las agrupaciones, ateneos, etc., que editen periódicos, folletos y demás, envíen un ejemplar para su mesa de lectura, a la siguiente dirección: Centro de Estudios Sociales «Actividad y Progreso», Pergamino, F. C. C. Argentino.

EN LA HORA SANGRIENTA

Apareció ya y está en venta el folleto: «En la Hora Sangrienta», por César Montemayor, de palpitante actualidad relacionado con el gran crimen que hoy azota a la Europa «civilizada».

Se vende en esta administración al precio de 0.30 centavos el ejemplar.

2o. Pic-Nic DE LA TEMPORADA

SE EFECTUARA EL **Domingo 6 de Enero**

A total beneficio DE LA PROTESTA

En la Isla Maciel
(PLAYA DE LOS PESCADORES)

PROGRAMA DE 6 A. M. a 7. P. M.

MAÑANA	TARDE
1. Hijos del Pueblo, por la banda.	8. Himno dei Lavoratori por la banda.
2. Cinchada entre vegetarianos y carnívoros.	9. Romper la piñata.
3. Carrera pedestre de cien metros para señoritas.	10. Enhebrar la aguja.
4. Paso de la botella.	11. Carrera de obstáculos para señoritas.
5. Carrera pedestre de 200 metros para hombres.	12. Recitación de poesias por Susana Martres.
6. Carrera de 50 metros para niños menores de 15 años.	13. Rifa de un cuadro con el retrato de Simon Radowisky.
7. ALMUERZO.	UNA BANDA DE MUSICA AMENIZARA LA FIESTA

Además habrá los siguientes juegos: hamacas, ruleta de libros, bazar - rifa, correo del pic - nic, etc.

Entrada general 0.30-Niños menores de 10 años gratis

PUNTO DE EMBARQUE: PEDRO MENDOZA Y GABOTO

Los tranvias que dejan bien al punto indicado son: Nos. 11, 12, 25, 28, 43, 63 y T. del Puerto

Se reciben donaciones para el Bazar Rifa

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!